



# Las Agencias escriben

## SERVICIO DE AVISOS ANTIMILDIU

*Los agricultores de la comarca Requena-Utiel, luchan eficazmente, contra el «mildiu» de la vid.*

EN la comarca Requena-Utiel, que comprende el partido judicial de la primera ciudad, y cuya extensión de viñedo pasa de las 50.000 hectáreas, existen dos zonas que por sus condiciones climatológicas son muy propensas al desarrollo de enfermedades criptogámicas. Estas zonas tienen su eje, una en la rambla de la Torre-Río Mayor, la otra en la rambla de Bullana-Albosa, ello hace que al atravesar éstas las plantaciones más importantes de viñedo, constituyan dos focos de consideración para el desarrollo del «mildiu», con lo que la mayoría de los años, los intensos ataques merman considerablemente las cosechas.

El agricultor de esta comarca prepara y aplica los caldos anticriptogámicos de una manera correcta, pero dada las características de estas enfermedades, la mayoría de las veces no logra el éxito debido, porque para ello necesita conocer el momento adecuado de efectuar el tratamiento, cosa difícil e imposible para el agricultor medio. Refiriéndonos al «mildiu», problema de nuestra comarca, por su condición de endofito (desarrollo «radicular» en el interior de tejidos vegetales), hace más necesario conocer el momento óptimo para prevenir los viñedos, única solución para librarse de él, ya que después que ha arraigado en la planta, los tratamientos con los productos hasta ahora conocidos (caldo bordelés, zineb, captan, etc.), resultan totalmente ineficaces.

La Agencia Comarcal del Servicio de Extensión Agrícola, Requena-Utiel, creó en la campaña pasada un Servicio de Avisos Antimildiu, especialmente destinado a comunicar a los agricultores, cuando existía en la zona, condiciones favorables para un ataque de «mildiu» y, por lo tanto, el momento más oportuno para dar los tratamientos preventivos.

La organización de este Servicio de Avisos, parecida a la que tienen otros que funcionan en

países vecinos, recayó en el personal de la Agencia Comarcal, siendo ayudados en la parte técnica por la Estación de Viticultura y Enología de Requena. Las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos contribuyeron económicamente en la adquisición de aparatos, casetas y en la pequeña retribución que se dió a los observadores, así como en la selección de los mismos. Es de destacar la colaboración prestada por el Servicio de Correos y las Emisoras Locales de Utiel y Requena.

Previamente al funcionamiento del Servicio de Avisos Antimildiu, se celebraron reuniones con las Hermandades de los diversos pueblos de la comarca, para explicarles los fines y funcionamiento del mismo. Los agricultores seleccionados por las Hermandades para observadores, fueron reunidos en la Estación Enológica de Requena, para instruirlos sobre su cometido, toma de datos, observación del viñedo, primeros síntomas, etc.

La propaganda necesaria, para hacer llegar a todos los agricultores los fines del Servicio y su funcionamiento, fué hecha mediante carteles instalados en los sitios más frecuentados de pueblos y aldeas, al mismo tiempo que por las Emisoras Locales se radiaban guiones sobre el Servicio de Avisos Antimildiu.

El día 15 de mayo, fué elegido para iniciar el funcionamiento de este Servicio, por considerar que es cuando empiezan a existir en la comarca condiciones favorables para el desarrollo de enfermedades criptogámicas, dando por terminada su actuación el 15 de septiembre, vísperas de la vendimia.

En total se instalaron dieciocho puestos de observación, en los sitios más aptos para la aparición de la enfermedad; los observadores encargados de los mismos, rellenaban la tarjeta con los datos tomados, diariamente y a la hora más idónea. Dichas tarjetas nos servían para

redactar los partes diarios, que eran radiados por las Emisoras Locales dos veces al día, de tal modo que pudieran ser escuchados por la mayoría de los agricultores. Si existía algún pueblo o aldea, que por sus condiciones climatológicas destacara más que el resto y en donde existiera un inminente peligro de invasión, se notificaba al alcalde para que, mediante un bando, hiciese llegar la noticia a los agricultores interesados.

Los avisos eran complementados con guiones radiados periódicamente sobre la enfermedad, productos más adecuados para prevenirla, forma de aplicar los mismos, modo de identificar los primeros síntomas, etc.

Con esto se instruía a los agricultores ampliamente contra la enfermedad, al mismo tiempo que se solicitaba de todos la colaboración para que cada uno fuese un observador, y así lograr la unión de todos en la lucha contra el «mildiu».

Periódicamente, o bien cuando algún agricultor nos comunicaba la aparición de un brote de la enfermedad, nos desplazábamos, a fin de determinar sobre el campo la seguridad e importancia de la comunicación, para, si el caso lo requería, comunicarlo a los agricultores afectados.

Fueron muchas las cartas y muestras (hojas, racimos, sarmientos) recibidos en la Agencia, durante el funcionamiento del Servicio de Avisos Antimildiu, lo que nos ayudó mucho en

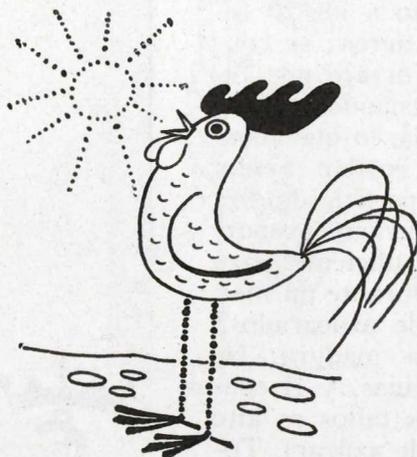
nuestra labor, al mismo tiempo que nos demostraba el interés que los agricultores tenían en el Servicio.

A fin de recoger los datos y estudiar la ampliación del mismo, así como mejorar en lo posible el funcionamiento del Servicio para próximas campañas, se hizo un resumen mensual por días y unos gráficos. Como resultado del estudio de éstos se expusieron dos carteles en el stand de la Agencia Comarcal, en la Exposición de Maquinaria Agrícola celebrada con motivo de la XIII Fiesta de la Vendimia en Requena. En dichos carteles, se detallaba por pueblos el número de tratamientos y épocas más oportunas, según los productos empleados y las condiciones climatológicas habidas.

Como resumen, podemos indicar que los tratamientos fueron más numerosos que en otras campañas y los daños más bajos, si tenemos en cuenta que en la anterior campaña la enfermedad tuvo gran desarrollo y se encontraban los terrenos infestados de huevos de invierno.

Esperamos que poco a poco el agricultor se vaya identificando con el Servicio, dé todos los tratamientos necesarios y desaparezca el «mildiu» de esta comarca, o quede reducido a pequeños focos sin importancia.

Existen otras zonas que, siendo tan vinícolas como la nuestra, representaría para ellas una gran mejora: la instalación de un Servicio que les librara de grandes pérdidas. Es de esperar que pronto se instalen en otras regiones de España Servicios de Avisos Antimildiu.



**A un buen agricultor se le conoce: por obtener elevados rendimientos, por su capacitación y eficacia, por su originalidad al introducir nuevas ideas y por trabajar mucho cada día.**